

## **NOTA DE PRENSA**

**GOBIERNO DE NAVARRA** 

DESARROLLO ECONÓMICO

**DERECHOS SOCIALES** 

HACIENDA Y POLÍTICA FINANCIERA

PRESIDENCIA, FUNCIÓN PÚBLICA, INTERIOR Y JUSTICIA

## RELACIONES CIUDADANAS E INSTITUCIONALES

**EDUCACIÓN** 

**SALUD** 

CULTURA, DEPORTE Y JUVENTUD

DESARROLLO RURAL, MEDIO AMBIENTE Y ADMINISTRACIÓN LOCAL

SEGURIDAD Y EMERGENCIAS

## Este jueves se celebra una jornada sobre transformación de espacios bélicos y de terror en lugares de memoria y convivencia

"Simbología dictatorial. Arte y espacio público" tendrá lugar en el Museo de Navarra, con entrada gratuita, y contará con la participación de personas expertas internacionales

Este jueves, 1 de junio, celebrará la jornada se "Simbología dictatorial. Arte y espacio público", organizada por el Gobierno de Navarra en colaboración Observatorio Europeo de la Memoria (EUROM), con objetivo de promover una reflexión sobre la respuesta que desde el arte se ha dado en Europa a la transformación del patrimonio de guerras en de Lugares Memoria

Convivencia, y sobre la manera



en que estas experiencias pueden servir de modelo en la Comunidad foral.

El encuentro, de carácter gratuito, está abierto al público en general, y tendrá lugar en el Museo de Navarra, entre las 16 y las 20 horas. Cuenta con la participación de personas expertas internacionales, que intervendrán con arreglo al siguiente programa:

"Memorias incómodas e intervenciones patrimoniales", a cargo de Jordi Guixé, historiador y director del Observatorio Europeo de Memorias.

"La casa del fascio de Predappio": por Alberto de Bernardi, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Bolonia.

"Usos y resignificaciones de espacios de memoria en la Europa del Este: Polonia y Bulgaria", con Marije Hristova, investigadora del Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

"Memoria, arte y monumentos": un diálogo entre Horst Hoheisel, artista alemán, y Fernando Sánchez Castillo, artista madrileño.

La jornada se enmarca en el proyecto internacional "MEMSITE 1936-2016", impulsado por el Ejecutivo foral junto con otras entidades españolas, alemanas, bosnias y francesas, para convertir espacios

bélicos o marcados por la violencia en lugares de memoria y convivencia.